

Caras humanas en el arte rupestre

ISAAC SANTESTEBAN

Existe una relación evidente en los pueblos primitivos entre la danza, el folclore y la caza, donde aspectos de las mismas hacen alusión a los animales y donde el disfraz adecuado en el hombre acerca hacia el trato directo y hacia ese diálogo que se ha transformado con el tiempo en la domesticación de algunas especies de mamíferos que le han servido de gran utilidad en su desenvolvimiento cotidiano.

La penetración del hombre en las áreas definidas por los animales como de su hábitat, ha sido a través de sus sendas o vías de paso o frecuencia, empleando para acercarse de toda su astucia e ingenio como es el conocer perfectamente sus costumbres y desarrollo de sus sentidos como olfato, gusto, vista, oído, etc.

La necesidad de comer y beber es una exigencia mantenida a través del tiempo por los animales y el hombre, desarrollada en unos territorios de caza o áreas de convivencia donde el respeto mutuo es total, ya que la supervivencia de cada especie está en razón directa al comportamiento adecuado o trato debido.

La existencia de numerosa toponimia que refleja la situación de manantiales donde ciertos animales acuden, así como pasos y otros puntos geográficos estratégicos, han sido bien definidos en nuestra lengua milenaria con singular precisión por los antiguos pobladores de nuestra región.

Hechos o costumbres impresos en nuestro pueblo como el acercamiento a los animales ha sido una constante, así es por ejemplo el empleo del disfraz, el espaldero por los pastores y cazadores antiguos, la penetración entre el ganado bravo simulando el ser un manso, representado por la participación de dos hombres bajo la forma del buey cabestro con cabeza y cencerro, o el empleo de otros artilugios representados por disfraces en el folclore y danzas antiguas como en los carnavales, donde la ocultación del rostro mediante la máscara y vestimenta primitiva hacen alusión a hechos antiquísimos desarrollados por nuestros antepasados.

La reproducción de caras esculpidas en ciertas partes de nuestras casas antiguas, estelas discoidales, lápidas funerarias, arte románico, visigótico, así como pintura antigua lo mismo en el interior de templos, que en el arte rupestre, ha hecho que exponga en parte citando a una serie gráfica de fotos lo que trato de demostrar, la existencia de figuras humanas representadas por caras en la pintura de Altamira, máximo esplendor del Magdaleniense, fenómeno por todo el mundo conocido y citando también las numerosas obras consultadas, en el caso de otro tipo de pintura, escultura o arte visigótico, románico, medieval, etc.

Considero oportuno citar que un trabajo de este tipo requiere la comprobación in situ, de este análisis efectuado sobre fotografía, que ha sido hecha en distintas series y épocas, obra de Erich Pietsch de 1964 o las del Centro de Investigación y Museo de Altamira en postales y diapositivas de fecha posterior.

Pido disculpas a la opinión pública por mi atrevimiento al abordar temas tan comprometidos.

EL ARTE RUPESTRE EN NAVARRA

1. Análisis geográfico

Al estar comprendida la parte norte de nuestra provincia en el área geográfica donde el arte rupestre franco-cantábrico se extiende en una franja paralela al mar, con una penetración máxima de 40 a 50 kilómetros, y teniendo en cuenta como dato importante que los emplazamientos de las cavidades estén situadas bajo la cota 400 metros de nivel sobre el mar, hemos efectuado un análisis geográfico en la provincia, comenzando por la parte norte y oeste, cuyas únicas zonas conocidas son las de Urdax y Zugarramurdi, pero que siguiendo un orden en las hojas 1:50.000 del Instituto Geográfico Catastral tenemos:

Hoja 65. Vera de Bidasoa. Desde la muga con Guipúzcoa en el río Endara, existen cotas inferiores como el barranco de San Antón hasta Endarlaza, las riberas del río Bidasoa, Zaláin, Salaña, Vera con 56 metros sobre el nivel del mar, Lesaca con 81 metros, Yanci con 208 metros, Etxalar con 100 metros, Aranaz con 273 metros, todos los abrigos que pudieran existir son de interés, pues las referencias que tenemos de cuevas en el archivo son pocas y se refieren a una galería en las proximidades de la carretera de Etxalar, alguna cueva en las calizas de Aranaz, Urdax y Zugarramurdi.

Hoja 66. Maya de Baztán. La zona de Urdax bajo el puerto de Otsondo, la regata Sorazu, Arizakun, Arizarte, los terrenos situados al otro lado del puerto como Maya, Arizcun, Errazu y cuenca del río Baztán, donde todas las cuevas y abrigos rocosos pueden ser de interés.

Hoja 89. Tolosa. La cuenca del río Araxes desde Errazquin (432) hasta la muga con Guipúzcoa, Betelu con 239 m., Atallo 220 m., Lezaeta 320 m., Azpíroz 400 m., forman un conjunto de interés, así como las laderas de Aralar hasta Azcárate, río principal y afluentes. Aquí comprende también parte del río Leizarán después de la villa de Leiza.

Hoja 90. Sumbilla. Márgenes del río Bidasoa, Lecároz 239 m., Irurita 214 m., Arráyoz 233 m., Oronoz 151 m., Narvarte 138 m., Aniz 393 m., Ciga 364 m., Berroeta 376 m., hasta Santesteban 122 m., la regata con Donamaria 174 m., Oiz 194 m., Urroz de Santesteban 337 m., márgenes del río Ezcurrea, Elgorriaga 174, Ituren 200 m. Aurtiz 229 m., Zubieta 210 m., y el río Bidasoa hasta Sumbilla 105 m.

Hoja 91. Valcarlos. Elizondo y sus alrededores 220 m., barrio de Etzaide 320 m., la regata del Luzaide a partir del molino de Ondarola 365 m.

Hoja 141. Pamplona. Aunque nos salimos de la posibilidad por área de la corriente franco-cantábrica, al ser vertiente del mediterráneo y existir otro tipo de pintura según nos demuestra los abrigos rocosos de Echauri con 400 metros de nivel, conviene incluirla, haciendo la distinción de la anterior como otro tipo de cultura posterior, aunque existen testigos o hallazgos de utensilios del hombre del paleolítico en las cuencas de los ríos y mesetas situadas a más nivel que en el planteamiento de comienzo hemos analizado en el norte.

En esta hoja es de destacar las márgenes de los ríos Arga y afluentes, aunque no hemos incluido el Araquil, desde Ororbía a 400 m., Ibero 393, Echauri 400 de media, hasta Puente la Reina con 346 m.

Hoja 172. Allo. Río Ega a partir de Noveleta en las cercanías de Estella con 400 m., río Salado a partir de la central de Alloz, río Arga a partir de Andión, terrenos de Lerín a Larraga, entre 340 a 380 m.

Hoja 173. Tafalla. Márgenes del río Arga, Mendigorriá 395 m., Berbinzana 300 m.

Hoja 174. Sangüesa. Río Aragón en Sangüesa 400 m.

Hoja 204. Logroño. Ribera izquierda del Ebro en Mendavia 363 metros.

Hoja 205. Lodosa. Riberas del Ega en Lerín cerca de los 400 m., Cárcar en el río 330 m.

Hoja 206. Peralta. Cuenca del Arga desde Miranda 339 m., Falces 294 m., Peralta 294., Olite en el Cidacos 388 m., Beire 369 m., Pitillas 354 m., Traibuenas 318 m., el Aragón con Mérida 349 m., Santacara 347 m., Caparoso 318 m.

Hoja 207. Sos del Rey Católico. Cuenca del Aragón entre los 400 y 340 m., así Murillo del Fruto, 362 m., Carcastillo, 352.

Hoja 243. Calahorra. Cuenca del río Ebro, San Adrián 318 m., Azagra 292 m.

Hoja 244. Alfaro. Cuenca del río Aragón y Ebro entre los 290 m. de Marcilla los 260 m.

Hoja 245. Sádaba. La Bardena entre los 300 a 400 m.

Hoja 282. Tudela. Cuenca del río Alhama, Cintruénigo 393 m., Corella 373 m., río Ebro entre los 300 a los 250 m., entre ellas Tudela con 265 m., Cabanillas con 259 m.

Hoja 283. Fustiñana. Cuenca del Ebro con 265 m., y la Bardena entre esta cota y los 400 m.

Hoja 320. Tarazona. Cuenca alta del Alhama, Fitero y zona de Cas-cante 350 m. a Monteagudo 400 m.

Hoja 321. Tauste. Cuenca del Ebro, Ribaforada 263 m., y Buñuel 243 m.

2. Análisis de hallazgos

En la actualidad conocemos los grabados rupestres de Alquerdi en Urdax, que son del tipo franco-cantábrico, correspondientes al Magdalenense, paleolítico superior, así como en una serie de cavidades cercanas, existen utensilios que atestiguan la presencia de los cazadores primitivos por aquellas latitudes, aunque no se ha prospectado con detalle hacia el oeste, en terrenos de Baztán límites con Guipúzcoa, cuencas del Bidasoa y afluentes, donde no se conocen cavidades horizontales y que pudieran aparecer al efectuar unas prospecciones de detalle. En los barrancos de Arizakun y Arizarte se conoce la existencia de alguna cueva y simas, pero sin explorar.

Por otra parte existen condiciones idóneas para que en la parte media y sur de la provincia existan manifestaciones de arte rupestre, en cuevas situadas a nivel medio, como es el caso de Basaura en Baríndano, donde las condiciones climáticas del interior han sido excelentes al situarse en un cañón calizo con 530 metros de nivel, la de los abrigos rocosos como los de Echauri e Ibero con arte esquemático mediterráneo, así como los de Learza y Artaza.

Del análisis de la pintura descubierta conocemos tres tipos que aparentan corresponder a tres épocas:

- Pintura esquemática, en rojo y rosáceo (ésta es posible que por decoloración de la anterior), generalmente en algunos casos se encuentra sobre otra anterior en negro, son líneas o trazos de unos siete centímetros de tamaño.
- Pintura negra rellena donde el manganeso es el material empleado, que aparenta ser anterior, más antigua que la ocre y roja.
- Restos de figuras de pequeño tamaño en estado borroso generalmente en negro con un gran realismo, existiendo varias manifestaciones en la provincia.

De la primera tenemos ejemplos destacados en el puerto de Echauri, en los abrigos rocosos que se extienden en una longitud de unos dos kilómetros, se encuentra muy deteriorada por las inclemencias del tiempo, tratándose de técnica esquemática, formando figuras como de siete a ocho centímetros en trazos finos, habiéndose descifrado la silueta de una cabra, una figura humana que aparenta ser un cazador enfrente de la presa, un posible jabalí.

Estas representaciones que se encuentran en el abrigo rocoso del llamado Huso de Echauri, donde existe actualmente un refugio para materiales de montaña, y pernoctaciones de los escaladores que realizan prácticas en las paredes del entorno, tiene una prolongación que está separada por una cortina estalagmítica que en su tiempo fue agujereada para el izado de material, donde también existen varias representaciones.

La pintura negra rellena se produce sobre el derrame del manganeso, de

manera natural por oxidación en las rocas, empleando el artista un vaciado o limpieza alrededor de la figura que quieren representar, tal es el caso en Echauri de una hornacina o concavidad donde se conoce la existencia de un macho cabrío de perfil, presenciando en la parte superior a modo de bóveda de caverna, la escena, donde pueden apreciarse un poco borrosas varias figuras humanas, un adulto, una pieza de caza, dos niños y otra figura, más otras borrosas en negro.

Las figuras enigmáticas pequeñas que aparecen en varios puntos de la provincia son trazos en negro muy finos y de gran realismo aparentan máscaras con cuernos y están representadas en negro, aunque también existen ocre. Convendría intercambiar conocimientos con personas que hayan detectado este tipo de expresión en cavernas cercanas a nuestro territorio y que aparentan una degeneración del gran arte paleolítico franco-cantábrico y por tanto de época posterior.

Defendiendo que desde la más remota antigüedad el hombre del paleolítico ha efectuado representaciones de caras humanas que contemplan las grandes obras realizadas, lo mismo en el aspecto artístico que constructivo, en una evolución del entorno de acuerdo a un progreso lento que se manifiesta a través de los siglos, he comenzado en un trabajo de análisis de la pintura paleolítica, continuando con pinturas de posteriores épocas, así como en construcciones históricas celtas, romanas, visigóticas, para seguir en el medioevo e íntimamente relacionadas con el tema de las máscaras y caras etnográficas en estelas discoidales, casa vasca, folclore, bailes, carnavales, etc.

El esquema resumen de trabajo ha sido el siguiente:

Análisis de caras humanas en las representaciones de pinturas rupestres de la cueva de Altamira.

Aporte de la documentación gráfica correspondiente. Interpretación de figuras humanas y tectiformes.

Algunas representaciones de culto celta. Huellas dejadas por los romanos. Los pueblos y construcciones visigóticas, enumeración de las más importantes. Monumentos románicos donde el fenómeno está representado en Navarra y en el exterior. El medioevo, casas representativas. Estelas. Folclore y carnavales.

Pasemos a continuación a detallar a modo de una pequeña bibliografía los puntos observados considerando que el tema es tan extenso que nos mantenemos dentro de una prudencial exposición:

3. Altamira y la Pintura Paleolítica

El haber tenido entre mis manos la obra de Erich Pietsch titulada Altamira y la prehistoria de la tecnología química, me ha dado motivo a abordar en una serie de láminas en color la pintura de los grandes animales del arte paleolítico de la llamada cultura franco-cantábrica, pudiéndome concentrar en un aspecto, los llamados antropomorfos, o lo que denomino caras humanas en el fondo de la pintura magdaleniense, que a modo de fantasmas presencian la obra.

Queriendo dar testimonio de las mismas he efectuado unas fotocopias en

blanco y negro, que son los únicos documentos que poseo y que cito a continuación:

Lámina IV. Bisonte Altamira. Marcadas en la fotocopia con las letras que indico.

- a) Recuadro margen izquierdo bajo, caras humanas.
- b) Parte central margen izquierdo centro, caras humanas.
- c) Testuz, dos caras trasversales.
- d) Organo genital, una cara humana.
- e) Parte superior en la pared y sobre el lomo, una cara humana.
- f) Parte derecha centro.
- g) Existen otras caras en los cuartos traseros.

Lámina VI. Antropomorfos y caras humanas.

- a) Margen izquierdo superior bisonte de cabeza.
- b) Margen izquierdo centro, dos caras humanas.
- c) Margen izquierdo inferior, una cara humana.
- d) Centro, dos caras humanas juntas.
- e) Centro debajo, una cara humana.
- f) Centro debajo, una cara humana.
- g) Centro debajo, una cara humana.

Lámina VII. Caras humanas sobre bisontes.

En margen izquierda.

- a) Dos caras sobre vientre.
 - b) Tres caras bajo bisonte.
 - c) Tres caras debajo.
 - d) Cuatro caras debajo.
 - e) Cuatro caras debajo.
 - f) Centro en morro de bisonte, cara humana.
 - g) Sobre morro bisonte anterior.
 - h) Sobre grupa bisonte anterior.
 - i) Sobre cerca del corazón, dos caras humanas.
 - j) Sobre la parte superior anterior.
 - k) Dos caras sobre bisonte del centro.
 - l) Una cara en la parte anterior.
 - m) Una cara en bisonte parte centro anterior.
 - n) Una cara humana, lado derecho.
 - o) Grupo de caras, lado derecho centro.
- Copiamos el texto íntegro del autor del libro de referencia en una llamada en la que dice: A título de hipótesis presentamos para una ulterior interpretación una idea que se esfuerza en aprehender la composición pictórica desde el punto de vista de una realidad superior. Detrás de los animales no estarán los dueños y señores de los animales, las fuerzas creadoras que condicionan la existencia, manifestadas de una forma que a primera vista resultan inapreciables? El techo de Altamira contiene además de las pinturas un gran número de grabados, entre los que se encuentran algunos antropomorfos, además de

cierto número de los llamados tectiformes en forma de chozas o ca-
bañas, éstas desempeñan un papel fundamental.

Así podemos ver en el grabado 16 figura humana en movimiento, apa-
rentando levantar algo con el brazo derecho, en su parte izquierda otra figu-
ra que puede ser de mujer, y también en su parte izquierda caras humanas.

Lámina VIII. Gran figura de bisonte.

- a) En el corazón, cara humana.
- b) Grupo de caras más arriba y un poco a la derecha.
- c) Sobre el ojo derecho, cara humana.

Lámina IX. Bisonte tumbado.

- a) Caras en margen izquierdo, 6 caras.
- b) Caras en margen izquierdo inferior.
- c) Caras en margen inferior derecho.
- d) Cara al centro.

Lámina X. Bisonte vuelto.

- a) Caras en margen izquierdo superior.
- b) Caras en margen izquierdo inferior.
- c) Caras en margen derecho superior.
- d) Caras centro superior.

Lámina XI. Gran bisonte cabeza agachada.

- a) Caras en margen izquierdo.
- b) Cara en margen izquierdo inferior.
- c) Cara en parte central.
- d) Cara en parte derecha centro.

Lámina XII. Bisonte sin cabeza.

- a) Parte centro izquierdo tres caras.
- b) Parte inferior izquierdo, una cara.
- c) Parte superior centro, dos caras.
- d) Parte centro animal.
- e) Parte cuello.
- f) Parte derecha inferior.

Lámina XIII. Caballo potoka.

- a) En parte izquierda dos caras.
- b) En parte izquierda dos caras a la derecha de la anterior.
- c) En parte derecha varias sobre el cuello.

Al corresponder a otra cueva hemos dejado para el final la cita de la cue-
va del Castillo.

Lámina III. Silueta de una mano.

- a) Varias caras.
- b) Una cara.

Ampliando las obras consultadas citamos a la revista *Munibe* de la Socie-
dad de Ciencias Aranzadi, de San Sebastián que en el número 1/3 del año
1978 sobre la cueva de Ekain tenemos:

Foto 14 y 14 B. Caras humanas en lado izquierdo.

Foto 14 D. Caras humanas en lado izquierdo superior.

- Foto 17 B. Caras humanas en lado izquierdo.
 Foto 20 A. Caras humanas en lado derecho.
 Foto 25 A. Caras humanas en lado derecho.
 Foto 28-29. Caras humanas en interior del caballo.
 Foto 41. Caras humanas en interior del caballo.

4. Obras completas de Don José Miguel de Barandiarán:

- Cueva de Santimamiñe. Tomo I, pág. 17, láminas II, III, IV, V, VI.
 Cueva de Ekain. Tomo I, pág. 17, láminas I, II, III, IV, V, VI, X, XI, XIV.
 Tomo V, pág. 359, figuras 18 y 19.
 Tomo VIII, pág. 258, 277, 297, 313.
 Tomo IX, pág. 494, 495, 496, 497, 498, 499, 500, 501.
 Tomo XVI, pág. 97 (3-4), 101, 108, 109, 136, 137, 386, 387, 388, 389, 390, 391, 392, 393, 394, 395, 396, 397, 398, 400, 401, 402, 403, 408, 409, 432.
 Magia y religión primitiva de los vascos. A. Arrinda, pág. 367 cueva de Ekain.

5. Dataciones históricas

Considerando la existencia una transición de usos y costumbres en el país que profundizan en raíces prehistóricas, hemos continuado también este análisis a través de épocas históricas, encontrándonos con la plasmación de figuras a modo de caras en monumentos y construcciones romanas, visigodas, arte románico, así como en costumbres del pueblo vasco como fiestas, folclore y rasgos etnográficos en la casa vasca, así como en otras manifestaciones.

He considerado oportuno por otra parte el citar las obras consultadas donde se puede observar lo que anteriormente expongo:

- *Historia de la cultura y el arte de Pamplona*, de J. M. Larráyoiz. Página 51-4. Ventana ajimezada en herradura de tiempos alto-medievales, caras en capitel central. Página 53. Reverso del sello o cuño de Navarrería, caras en templo carolingio. Página 105. Ventana en rincón del sur del claustro de la catedral de Pamplona, donde puede hallarse huellas de manos francas, hebreas, visigodas y romanas en su construcción, se detectan algunas caras.
- *Histoire y civilisation Basques*. Lauburu página 261, foto detalle de ventana de la iglesia visigótica de San Pedro de la Nava. Zamora, huellas de caras.
- *Iglesias rupestres visigóticas en Alava de Latxaga*. Bilbao 1976. Páginas 47, 51, 52, 67, 69, 85, 93, 100, 119, 123, 138, 140, 151, 159, 168, caras en estas cuevas y templos.
- *Arte visigótico en Castilla* de Luciano Huidobro. Consulta general.
- *Arte visigótico en España* de Gómez Moreno. Consulta general.

- *Arte visigótico en España* del Instituto Gallach. Consulta general.
- *Historia del arte religioso en España*. Vicente Lampérez, primer tomo.
- Templos de San Millán de la Cogolla, Leyre, Quintanilla de las Viñas.
- *Revista de la Institución Príncipe de Viana*:
 Volumen VI, pág. 9. Tetramorfos de Irache, románico.
 Volumen VI, pág. 20. Capilla mayor de la Epifanía de Irache, románico.
 Volumen VII, pág. 145. Hospital antiguo en La Población, románico.
 Volumen XIV, pág. 14. Ascensión de La Magdalena, románico.
 Volumen XVI, pág. 272. Figuras 9, 10, 11, 12, 14, 15, 19, 31, 32, 34. Románico de Leyre.
 Volumen XVI, pág. 272. Figuras 57, 85. Saetera de Leyre.
 Volumen XVIII, pág. 28, lámina II, III, IV, V, VII, VIII, XII de la catedral de Tudela.
 Volumen XXIV, pág. 468, lámina V. Excavaciones en Arellano, ara romana.
 Volumen XXIV, pág. 468, lámina X, XI, XII, XIV, XVI, XVII, XXI. Ermita de Gastiáin.
 Volumen LVI, LVII, LVIII, pág. 244, lámina I. Estela funeraria encontrada en Pamplona.
 Volumen LVI, LVII, LVIII, pág. 228, lámina III. San Miguel de Villatuerta.
 Volumen LXIII, pág. 128, lámina I, II, III, IV, V, VI, del monasterio de Leyre.
 Volumen LXIII, pág. 128, lámina XI, XII, XIII del templo de Ujué.
 Volumen 72/73, figuras 7, 8, 9, 10, 55, 56, 57 del monasterio de Leyre, pág. 335.
 Volumen 72/73, pág. 335, figuras 60, 68. San Isidro, portal y capitel museo.
 Volumen 84/85, pág. 124, figuras 1, 2, 3, 7, 8, 9, 10 de Gallipienzo. Relieves en el Museo de Navarra.
 Volumen 86/87, pág. 213. Lo premusulmán (visigodo), figura 1, 15.
 Volumen 96/97, lámina XI, XII, XIII, XIV, XV. Peregrinos a Santiago.
 Volumen 96/97, lámina XXIV XXV, XXVI. Santa María de Sangüesa románico.
 Volumen 112/113, pág. 204, lámina XV, XVIII, XLIV, LII, LIII. San Vicentejo, Alava.
 Volumen 112/113, pág. 204, láminas LXII, LXIII, LXV, LXXII, LXXV, LXXVI, LXXVII, LXXVIII, LXIX, LXXXX, en Santo Domingo de la Calzada en La Rioja y San Pedro de Laguardia en Alava, románico.
 Volumen 124/125, pág. 136, arte romano de San Jouin des Marnes. (Deux Sèvres). France.
 Volumen 128/129, pág. 268, figuras 5, 6, 11, 22. Santa María de Igüacel de Jaca.
 Volumen 142/143, pág. 144, fotos 1 a la 44, diversas ermitas y templos.
 Volumen 144/145, pág. 406, láminas 12, 15. Las sagas nórdicas.

- Volumen 152/153, pág. 480, láminas 5. Santa María de Etxano.
 Volumen 172/173, pág. 461. San Miguel de Estella.
 Volumen 172/173, pág. 481. Santa María Magdalena de Tudela.
- *Historia del arte religioso en España*. Vicente Lampérez, en alusiones a San Millán de la Cogolla, Leyre, San Pedro de la Nava, Quintanilla de las Viñas.
 El prerrománico, lámina XII-H-25, pág. 147, foto 25, 32, 54, 59.
 Santa Cristina de Lena, págs. 195, 205, foto 79, 129.
 - *Arte hispano de la época visigoda*, foto 61, Santa Comba de Orense.
 Pág. 205, foto 65, 84, Quintanilla de las Viñas.
 - *L'Art wisigothique*-Ruiz Cadafalch, lámina 21, a-b-c.
 - *Historia de la España visigoda*. Menéndez Pidal, pág. 502, 570, 579, 581, 584, 587, San Antolín, Palencia, San Pedro de la Nava, Zamora, 609, 622 y 640.

6. Conclusiones

Con esta documentación presentada y considerando de sumo interés el efectuar un análisis de mayor detalle en las paredes de nuestras cavidades, hemos preparado unos itinerarios con objeto de visitar las cuevas que reúnan mejores condiciones para que se hayan plasmado este tipo de escenas alusivas al comienzo de las manifestaciones de estas inquietudes, centrándonos en tres aspectos que destacamos dentro de un contexto geográfico.

1. Márgenes de ríos en diversas terrazas y abrigos rocosos bien orientados.
2. Cuevas con posibles yacimientos y buen emplazamiento en zona media de montaña.
3. Cavidades con niveles bajos menores a 400 metros cuyo análisis incluimos al comienzo.

Esperamos que de esta prospección podamos incluir algo nuevo. .

1. Es de destacar a D. Julio Caro Baroja en diversas obras, mención especial a las caras de Itzea, caserío de Vera.